

ANÁLISIS DE LA NOVELA COMO *EVANGELIO APÓCRIFO* A TRAVÉS DE SUS CARACTERÍSTICAS FORMALES Y TEMÁTICAS

...quando será que aprenderemos que há certas coisas que só començaremos a perceber quando nos dispusermos a remontar às fontes.

J. Saramago, *O Evangelho segundo Jesus Cristo*, p. 57

O Evangelho segundo Jesus Cristo se diferencia de otras novelas históricas de Saramago, no solamente por aventurarse en periodos más pretéritos de la historia y por referirse tanto a entornos geográficos alejados del marco portugués y europeo como a episodios de relevancia universal como los que se evocan en esta novela²⁷, sino también por la relación que se establece entre el relato de ficción histórica y las fuentes a las que se remite. En esta obra, se produce un contacto aún más estrecho con las fuentes que en sus anteriores novelas. Este aspecto se evidencia no sólo a través de los personajes, ya que prácticamente todos ellos tienen un referente histórico²⁸, sino sobre todo en el ejercicio interpretativo que se lleva a cabo.

Beatriz Berrini advierte la utilización de giros *transtextuales* en diferentes novelas de Saramago que se siguen realizando en *O Evangelho segundo Jesus Cristo*. Tal vez el más evidente sea el de la *vulgarização da linguagem sacra*²⁹, el humor crítico que se plasma en la diferencia entre las expresiones sagradas y las profanas³⁰,

²⁷ «Talvez pudéssemos sintetizar a evolução recente do romance de Saramago em poucas palavras, afinal: um certo *desenraizamento* em favor de um *universalismo*, de uma *globalização* –para usar um termo actual–. *O Evangelho segundo Jesu Cristo* marcaria a transição.», Beatriz Berrini, *Ler Saramago: O Romance*, Lisboa, 1998, p. 11.

²⁸ En este sentido tan sólo su obra de teatro sobre San Francisco de Asís coincidiría con esta novela en que sus protagonistas no son fruto directo de la imaginación del autor. Por otro lado esta obra tiene una localización espacio-temporal mucho más imprecisa, siendo una especie de San Francisco *redivivus* en un entorno no demasiado claro, parecido a un purgatorio.

²⁹ Beatriz Berrini, *op. cit.*, p. 48.

³⁰ *Ibid.*

junto con lo que ella llama *espécie de aplicação paródica*. Esta intención paródica del autor veremos que se expresa en la realización de manipulaciones aditivas o sustitutivas en relación al hipertexto, en la *traducción inversa* de determinados pasajes y en la desviación del texto a través de un mínimo de transformación, que afecta sobre todo al aspecto semántico del hipertexto.

En este sentido, la *intención paródica* de Saramago dista mucho de la realizada por otros autores como Gore Vidal en sus correspondientes novelas sobre Jesús. En la obra del escritor portugués existe una mayor cercanía a la acción evangélica y un tratamiento mucho más serio y alejado de lo puramente burlesco. Dentro de las diferentes formas de *parodiar* un texto a las que Gérard Genette hace alusión³¹, en nuestra opinión, la novela de Vidal podría tan sólo encontrarse dentro del modelo *humorístico*. En cambio la parodia realizada por Saramago, por su intención *irónica, satírica* e incluso *polémica*, es consistente en todo momento en su particular tratamiento y transformación de la tradición textual a la que se remite.

El grabado de Durero, no solamente su comentario, anticipa la manera en la que va a plantearse la lectura del relato evangélico. Esta lámina es reflejo de un original en el que necesariamente todos los elementos están colocados de manera opuesta. La revisión que Saramago realiza de la vida de Jesús está mucho más ligada a las fuentes de lo que la crítica normalmente ha advertido. Por otro lado, la relación dialéctica con ellas se lleva a cabo a un nivel diferente al realizado en sus novelas anteriores, aunque el tono de la narración siga siendo muy similar al de otros trabajos. Esto se hace evidente por ejemplo en el rol desempeñado por el narrador. En el caso de esta novela existe una reiterada remisión a lo legendario³²; el propósito del autor parece ser más es el de hacer *literatura de la literatura* que *literatura de la historia* o *historia de la historia*. La biografía de Jesús se plantea en clave legendaria y mitológica³³, sin negarse por ello ni la existencia de Jesús, ni mucho menos su trascendencia histórica, la cual precisamente quiere subrayarse.

El prisma mitológico con el que el autor hace uso de los textos se detecta no sólo en el tratamiento de determinados personajes, sino también en la *tabula rasa* con la que se aprecian las referencias escriturísticas. Por ejemplo, no se establecen diferencias entre los componentes más literarios –parábolas, dichos, curaciones de endemoniados–, y los elementos históricos, sino que todo se equipara. Este aspecto, que

³¹ G. Genette, *Palimpsestes: la littérature au second degré*, Paris, 1982, p. 43.

³² Este acento se hace notar en la forma en la que el autor tiene de introducir ciertos episodios: «Viviam José e Maria num lugarejo chamado Nazaré...» Saramago, p. 29; «Ora, aconteceu que um belo dia...», *Idem*, p. 31.

³³ Tal vez la postura más radical en cuanto al estudio del Nuevo Testamento y de Jesús como figura histórica haya sido la de considerar tanto estos textos como la persona de Jesús como una pura invención mitológica. La defensa de la no historicidad de Jesús tuvo una amplia difusión sobre todo a principios del siglo XX en especialistas como Emilio Bossi (*Gesu Cristo non e mai esisto*, 1904), Albert Kalthoff (*Das Christus-Problem*, 1902) y John M. Robertson (*Christianity and Mythology*, 1900). En estos trabajos se defiende que Jesús nunca existió, sino que su mito se había generado en las primeras comunidades cristianas. Esta defensa se hace en base a la afinidad que existe entre este relato sobre Jesús y los mitos de la Antigüedad tales como los de Orfeo, Hércules, Baco, Gilgamesh, Osiris, etc.,

sin duda corresponde a un claro posicionamiento *a priori* con respecto a los Evangelios, se amplía también con la introducción o referencia a otros corpus literarios, tales como los evangelios apócrifos, que igualmente entran a formar parte de la configuración del relato. Parece como si se juzgara, más que la figura histórica de Jesús y su trascendencia, la de los textos en sí y la relevancia que éstos han tenido a lo largo de los siglos.

El género de la novela histórica tiene como requisito previo la investigación de la época que se va a recrear. Muchas veces no sólo la forma de presentar el material de ficción, sino también el grado de conocimiento que se tiene de la época constituyen un rasero a través del cual se puede clasificar a los respectivos novelistas. En el libro de Saramago, se evidencia un sobresaliente conocimiento de las fuentes y de las correspondientes investigaciones sobre Jesús de Nazaret como figura histórica, así como también del ambiente de estos momentos finales de la época del Segundo Templo. Este hecho se manifiesta muy claramente en la descripción de las costumbres, los ritos, la geografía y otros muchos detalles. Sin embargo, frente a otras novelas, este *evangelio* moderno no tiene como objetivo principal la recreación de ese momento histórico ni tampoco una exhibición de erudición por parte del autor. El conocimiento del periodo que se recrea parece ser mucho más un trasfondo que un fin en sí mismo.

Un aspecto al que también se tiene que atender a la hora de reconstruir una vida de Jesús es la valoración y utilización de las referencias intertextuales que se incluyen en los Evangelios. El Nuevo Testamento no se puede entender fuera de la tradición del Antiguo, ya que este *corpus* no posee una existencia independiente, ni individualmente ni en conjunto³⁴. La forma en la que se trata el material veterotestamentario en los Evangelios es un aspecto a tener también presente a la hora de aproximarse a un relato contemporáneo sobre Jesús, ya que los escritos neotestamentarios constituyen ante todo una lectura hermenéutica del Antiguo Testamento a través de la persona y vida de su protagonista, sobre el que se asienta el kerigma cristológico, base interpretativa de los relatos evangélicos.

O Evangelho segundo Jesus Cristo representa un ejercicio exegético similar a los Evangelios canónicos, pero de signo antitético. En la construcción de la novela de Saramago se establece un continuo diálogo no sólo con las fuentes relacionadas directamente con Jesús –Evangelios, tradición patristica, estudios contemporáneos sobre Jesús, y apócrifos del Nuevo Testamento–, sino también con la tradición veterotestamentaria tanto canónica como apócrifa.

La novela mantiene un diálogo constante con la tradición bíblica a pesar de que la mayor parte del relato se desarrolla a través de episodios creados por el autor, explayándose especialmente sobre periodos y *momentos* de la vida de Jesús que no se recogen en los libros canónicos y que apenas aparecen en los apócrifos.

Antes de analizar detenidamente los aspectos que hacen de la novela de Saramago un texto apócrifo es imprescindible enumerar brevemente los distintos

³⁴ «The New Testament is not a self-contained book. It requires the Old Testament to complete it», Leland Ryken, *The New Testament and Literary Criticism*, New York, 1984., *cit.*, p. 15.

componentes que caracterizan este tipo de obra: su estructura y temas, su calidad de complemento del texto canónico, la delimitación entre lo anecdótico y lo teológico, la reutilización de material propiamente apócrifo y la voluntad actualizadora del relato a la hora de remitirse a temas bíblicos para plantear cuestiones contemporáneas al escrito.

Al igual que sucede con la mayoría de los textos que se agrupan en la categoría de apócrifos, el encasillamiento del texto de Saramago en un solo género resulta problemático. A esta dificultad se une el hecho de que la novela reúne características comunes a varios géneros en los cuales son clasificados los apócrifos del Nuevo Testamento junto con otras más particulares o cercanas a los apócrifos del Antiguo. Comenzando por su título, *O Evangelho segundo Jesus Cristo*, el texto de José Saramago, al igual que la gran mayoría de los apócrifos antiguos, se presenta como una *revelación* o *apocalipsis*³⁵. Desde el presente, el narrador omnisciente de la novela invita a los lectores a reflexionar sobre los acontecimientos que tuvieron lugar en la vida de Jesús de Nazaret. Su perspectiva privilegiada le permite relatar todos los sucesos que ocurren tanto *abajo* entre los protagonistas terrenales como *arriba* entre los celestiales. Otra característica que esta novela comparte con el género de revelación es la intención de reconstruir una *historia total* a través de constantes referencias a episodios *primordiales* (analepsis) y de saltos a acontecimientos futuros (prolepsis). Genéricamente podemos hallar también muchas conexiones entre esta novela y los *Apócrifos de la Infancia*, en los cuales, además de ofrecer más información sobre personajes como José y María³⁶, se mencionan episodios inéditos de la infancia y juventud de Jesús. De hecho, son los capítulos anteriores a su etapa pública los que ocupan aproximadamente el ochenta por ciento del relato de Saramago.

En el plano temático, las pretensiones del apócrifo de Saramago van mucho más allá de la simple recreación de la vida de Jesús o la presentación de nuevas teorías en relación a ésta. Como ya mencionamos, por algunas de sus características genéricas este texto se aproxima más a los libros apócrifos del Antiguo Testamento. Tanto en esta novela como en aquellos textos, el énfasis principal no recae en la faceta biográfica de la obra, sino en una serie de interrogantes existenciales. Entre éstos se incluyen el origen del mal, la naturaleza del pecado, la libertad y consecuente responsabilidad del hombre frente a Dios y, por último, los designios divinos concebidos como un plan global para la historia humana. Otros aspectos que aparecen en estos escritos antiguos, tales como la valoración de la Justicia Divina, la intervención personal de Dios en los acontecimientos terrenos, la condena de los malvados

³⁵ A primera vista, dicho título, *El Evangelio según Jesucristo*, sugiere al lector el concepto de *revelación* divina, ya que el evangelista es Dios mismo. En su crítica a esta novela, Manuel Reis (*A falsa questão*) considera esta asociación con lo divino una estrategia de comercialización de la obra (p. 22). Nosotros entendemos que existen otras razones para la elección de este título que se expresan en el contenido de la novela y que están relacionadas con el tratamiento y significado que en ella adquiere la idea de *Jesús* y la de *Cristo*. Este aspecto se tratará posteriormente en la sección de análisis de los personajes de la obra.

³⁶ Cf. *Historia de José el Carpintero*, *Evangelio árabe de la infancia*, *Protoevangelio de Santiago*, etc.

y el socorro de los justos, y el enfrentamiento de la Divinidad contra las fuerzas del Maligno ocupan un lugar significativo –aunque con un tono irónico y crítico– en la novela de Saramago. Mediante la realización de *tipologías bíblicas* se mencionan y se integran en la exégesis del autor lusitano figuras veterotestamentarias de la talla de Adán y Eva, Abraham, Moisés y especialmente, Job.

El texto de Saramago pretende ser un complemento³⁷ de la tradición evangélica, aunque la modifique. La transformación de lo canónico por parte de Saramago es esmerada, como se verá a lo largo del presente análisis, ya que el autor vacía y transforma todo el mensaje cristológico. Por ello, en lo que se refiere a capítulos y pasajes bíblicos, la novela es complementaria al texto canónico y a su vez completamente opuesta e incompatible en lo que atañe a su mensaje.

La siguiente característica de los apócrifos es el enriquecimiento de detalles, lo cual no abunda en los relatos evangélicos. La narración ofrece de esta forma mucha más información sobre el carácter de los personajes, sus pensamientos, sueños y preocupaciones; de igual manera, se detiene en la descripción detallada de elementos de la vida cotidiana: paisajes, olores, costumbres y aspectos de la vida personal tales como la sexualidad y las necesidades fisiológicas –estos últimos, difíciles de imaginar en los Evangelios–. La forma en la que Saramago hace mención de estos aspectos tiene la mayor parte de las veces una intención mucho más simbólica que simplemente ilustrativa. En los apócrifos del Nuevo Testamento el elemento anecdótico suele contrarrestar a lo teológico, mientras que en los del Antiguo, la referencia teológica tiene una mayor profundidad. El *evangelio* de Saramago guarda una mayor afinidad con éstos últimos; a pesar de que los elementos anecdóticos son prolijos, la intención interpretativa o exegética es la predominante. Por eso mismo, los episodios incidentales en esta novela no tienen como fin el responder a una curiosidad por determinados detalles, sino que todos ellos poseen una intencionalidad y forman parte de la *exégesis* que el autor pretende proponer. La intención, como hemos venido insistiendo, es marcadamente midrásica, de ampliación haggádica; al contar la misma historia a través de un relato completamente nuevo que se remite constantemente a los textos que utiliza como referencia, los interpreta.

En la Antigüedad era común que determinados episodios apócrifos³⁸ se reutilizaran para la creación de nuevos textos. De igual manera, para entender la novela de Saramago en su conjunto es necesario tener en cuenta la profunda influencia de la tradición apócrifa en la configuración de ciertos personajes, la inclusión de determinados episodios y el uso de ciertos símbolos. Los capítulos que se remiten a textos apócrifos antiguos aparecen de forma menos nítida que los que se inspiran en los textos canónicos, pero su importancia a la hora de entender la forma en la que se

³⁷ «Sendo Jesus o evidente herói deste evangelho, que nunca teve o propósito desconsiderado de contrariar o que escreveram outros e portanto não ousará dizer que não aconteceu o que aconteceu, pondo no lugar de um Sim um Não...», Saramago, p. 240.

³⁸ Una gran parte del material contenido en los textos apócrifos sobre la Infancia y la Pasión de Jesús pasa de unos escritos a otros, bien al transmitirse a través de tradiciones orales o también copiándose unos textos a otros.

representan los episodios canónicos es igualmente relevante. De esta manera, el autor portugués, coincidiendo con otros *escritores apócrifos* de la Antigüedad, cambia material de procedencia apócrifa y pasajes bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento con sus propias ampliaciones para construir su relato.

Como otros muchos textos apócrifos antiguos, la novela de Saramago expone nuevas ideas o interrogantes que dotan al texto de un valor actualizante al proponer una lectura o acercamiento al sentido de la existencia humana dentro del devenir histórico. Todo esto se logra haciendo uso del lenguaje y de determinados episodios de la Biblia. Dentro de este *evangelio* es evidente que para el novelista portugués es importante prestar atención a la trascendencia que ha tenido la lectura de la Biblia en la historia occidental y en la formación de las mentalidades, sobre todo a partir de su *universalización* con el cristianismo católico. El aspecto de *actualización*, por otro lado, viene especialmente señalado por la posición del narrador, quien continuamente se refiere a ideas, reflexiones y comentarios que cronológicamente son muy posteriores a los hechos que se narran. El carácter o acento mítico de los personajes también los convierte en referentes continuos de realidades que pueden tener perfecto reflejo en la sociedad contemporánea.

La manera en la que este novelista hace uso de las referencias tanto escriturísticas como apócrifas tiene un aspecto común en sus distintas formas de manifestarse, que es el acercamiento y a la vez transformación del sentido. Para apreciar esta particular técnica exegética nos acercaremos seguidamente a los distintos espacios en los que se manifiesta. En primer lugar, aparece en la selección y tratamiento de los episodios canónicos y apócrifos antiguos. En segundo lugar, la transformación del sentido se hace evidente en la recreación y configuración de los personajes. Por último, ésta se ve en la utilización de determinados símbolos en la obra. En todos estos aspectos se aprecia una constante referencia a la tradición bíblica y a la vez una inversión radical en su significación, muchas veces a través de ligeras pero sofisticadas modificaciones.